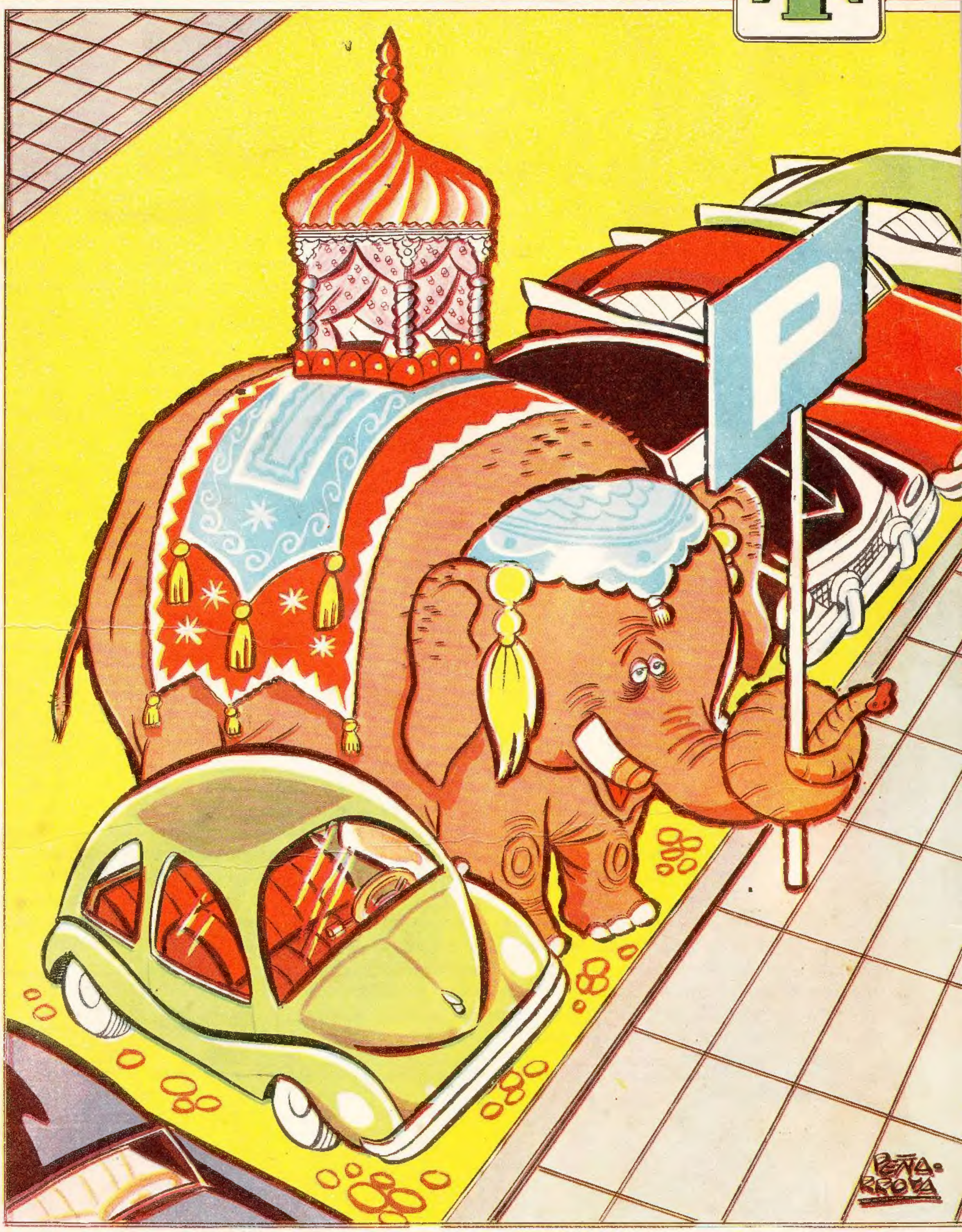
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

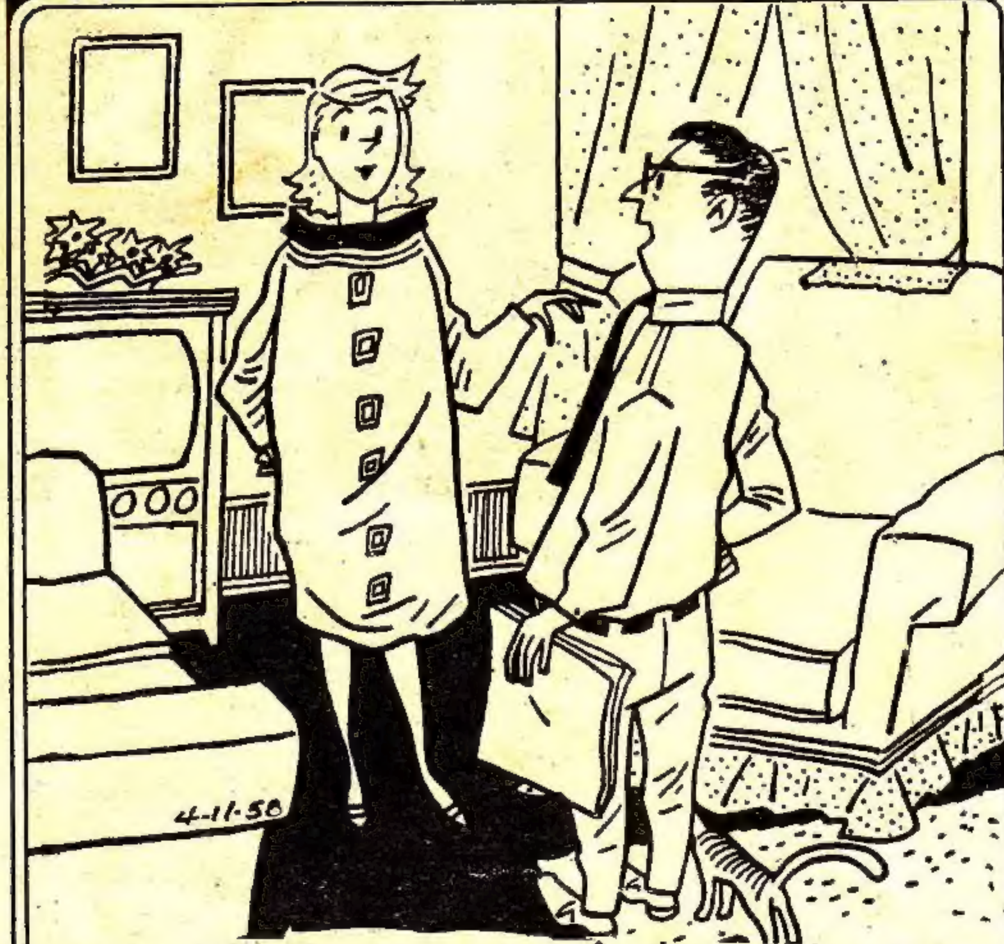
Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS



Depósito legal — N.º B 126 — 1958

Lo que *NUNCA* sucede



—Te sienta estupéndamente, cariño...

Al ser detenido Lon F. Allen, por atropellar a un guardia de la circulación, declaró:

—Quería demostrarme a mí mismo que no me daba miedo un guardia.

—Yo tengo una memoria excelente —decía aquel jovencito, dirigiéndose a sus amigos—. Soy capaz de leer una sola vez una de las páginas de la Guía Telefónica y, cerrándola de nuevo, repetir, sin equivocarme, todos los nombres que acabé de leer.

Los amigos se negaron a creerle, pero él aseguró y volvió a asegurar que era completamente cierto. Al fin, los otros dijeron:

—Si es cierto lo que dices, tu memoria es en efecto algo realmente formidable.

Entonces, el jovencito, coge una Guía, la hojea, lee rápidamente una de sus páginas y pasándola a un amigo para que compruebe la veracidad de lo que ha dicho, comienza a decir:

—López, López, López, López, López, etc... etc...

Un periódico de Bremen ha dicho: "Está probado que la cama es el sitio más peligroso que existe; el noventa por ciento de las personas mueren en ella."

Para destruir 23 casas viejas en un barrio céntrico, se pensó en incendiarlas y se dió el encargo a los bomberos. Estos regaron los inmuebles con gasolina, pero cuando fueron a prender fuego ningún bombero tenía una cerilla. Hubo que ir por cerillas a un estanco. Pero luego el fuego prendía con dificultad. Los bomberos (es natural), no sabían incendiar casas.

El escocés Mac Allum reprende a su criada.

—Te he dicho más de un centenar de veces que cuando vayas a comprar melocotones, antes de dejar que los pesen, tienes que hacer que les saquen el hueso, porque, a pesar de mis esfuerzos, soy incapaz de comérmelo y, por lo tanto, no hay por qué pagarlo.

Philippe Lemaire siente bastante antipatía por los médicos y no pierde ocasión de dejarlo traslucir. Un día le fué presentado un doctor y como si no se hubiera enterado de la profesión de aquel hombre contó lo que, según él, había escuchado en un café: "Eran dos hombres los que hablaban y uno de ellos médico.

—De treinta y cuatro enfermos que tenía se me han curado todos —decía el galeno.

Y el amigo, con una sonrisa burlona, añadió:

—Eso te pasa por estarte siempre sentado en el café sin ocuparte de tus enfermos.

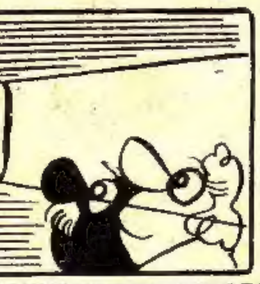
En el consultorio del médico.

—¿Habla usted mientras duerme?

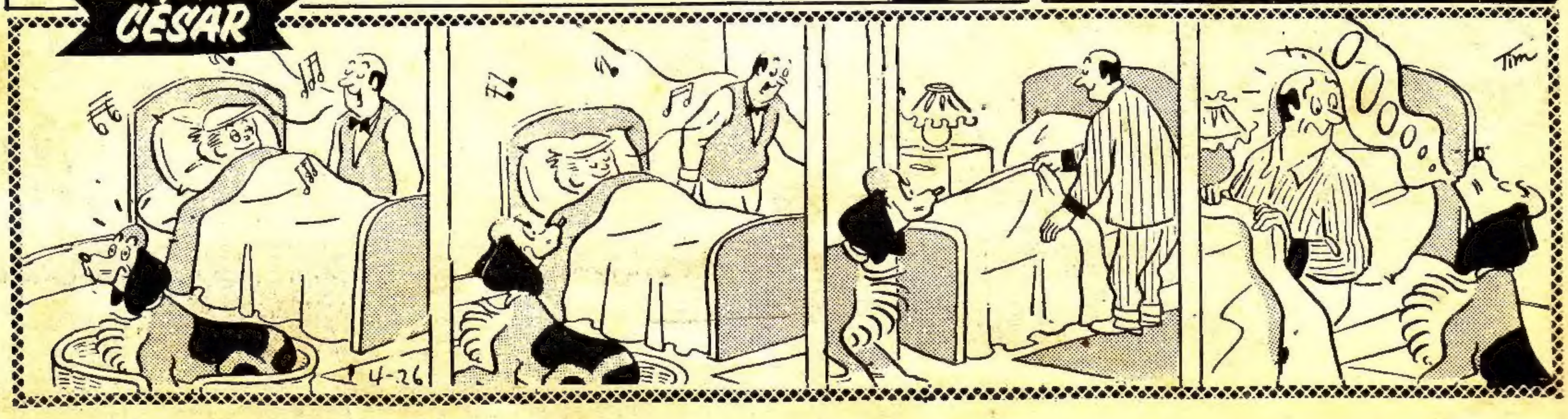
—No — responde el paciente. —Yo hablo siempre mientras duermen los demás. Soy profesor en el Instituto.

En Nueva York, la última moda para las mujeres son las pelucas de varios colores, que se venden al precio de 175 dólares. Si tienen dinero para ello, las elegantes pueden aparecer en cada fiesta con el pelo de distinto color. Las pelucas preferidas son las de pelo blanco, semejantes a las que llevaban las damas de Versalles en el siglo XVIII.

Una visita a la exposición de ganado al año y otra al cine del pueblecito, fueron las únicas diversiones que un granjero dió a su mujer durante veinte años de matrimonio. Pero, en el juicio de divorcio, el marido lo niega: dice que la llevó al cine en otra ocasión.



Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 112 * 17 de noviembre de 1958

—Yo no creo en el flechazo. No se puede saber a primera vista si gana buen sueldo..

—Ahí vienen esos pesados a molestarnos... ¿Tengo corrido el carmín?

—Los dos estamos enamorados: él de mí, y yo de su "Cadillac"

—Mi novio es propietario de un garaje, y siempre me está haciendo regalos...

CONDICIONES QUE DEBE REUNIR EL FUTBOLISTA

Para ser futbolista famoso hay que reunir una serie de condiciones indispensables Por ejemplo, hay que fijarse mucho dónde se nace. No es como en otras profesiones, que nace uno en Cuenca y andando. No. Para ser futbolista hay que nacer en un sitio que se lleve. Antes, se llevaba nacer en Argentina. Ahora, se lleva nacer en Hungría. Es decir, que hay que estar al tanto de estas cosas, porque se le ocurre a uno nacer en Calatayud, que es un sitio bien honorable, y se hace uno un desgraciado para toda la vida, futbolísticamente hablando, ya que ser español se lleva muy poco en el fútbol. Vamos, no se lleva nada, porque lo bueno es lo que viene de fuera, como se sabe. Hubo un tiempo, durante el cual, el que nacía en Canarias se hinchaba, hasta el punto de que los niños que pensaban ser futbolistas de mayores, si no nacían en Canarias, se ponían cabezotas y no nacían en ningún sitio. Las madres que aspiraban a proporcionar un porvenir a sus hijos, se iban a Santa Cruz de Tenerife a pasar el traguito. Esto duró hasta que la gente se dió cuenta de que los jugadores españoles lo que sabían era jugar al fútbol y nada más, cosa de lo más tonta, porque lo mejor del fútbol no es jugar al fútbol, sino discutir, como es fácil comprobar los lunes en cualquier oficina. Y ustedes dirán qué se puede discutir de un jugador español, que ya se sabe que no tienen nada de particular y, si no, no hubiesen nacido en España, demonio.

Otra condición importante es tener un bisabuelo español, para que le puedan seleccionar, puesto que los seleccionados no pueden ser extranjeros del todo, ni tampoco españoles del todo. Principalmente, lo que no se puede ser es españoles, ya que a lo mejor salen hechos unos tíos y ganan, cosa que podría producir importantes consecuencias en nuestro país, porque los «hinchas» son capaces de estarse diez días celebrándolo, con lo que nuestra economía se quedaría hecha polvo. También existe el peligro de que empezara a morirse la gente un poco cardíaca, que no resistiría la sorpresa. Así, que lo mejor es no ser extranjero del todo ni español del todo, sino ni fu ni fa y perder para que no haya líos.

La próxima semana les explicaré cómo se juega al fútbol.

Profesor ALBERT

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente «SELECCIONES DE HUMOR». AHORA podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a Editorial Bruguera, S. A. Proyecto, 2.- Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . . 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION: ____________

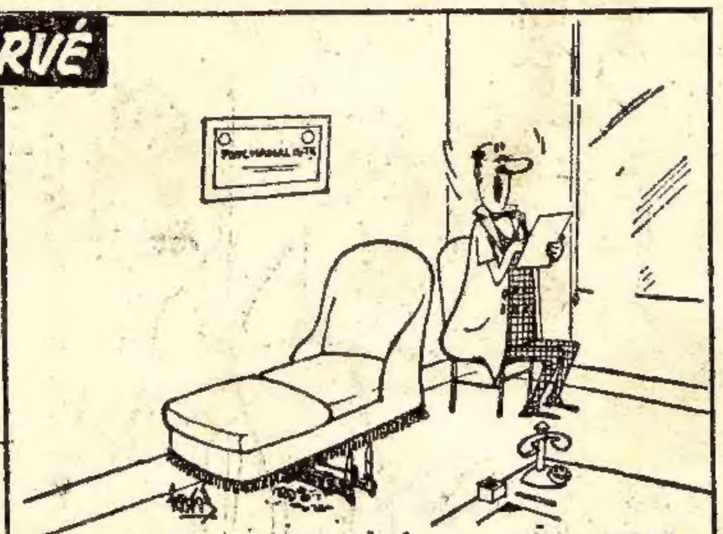
(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

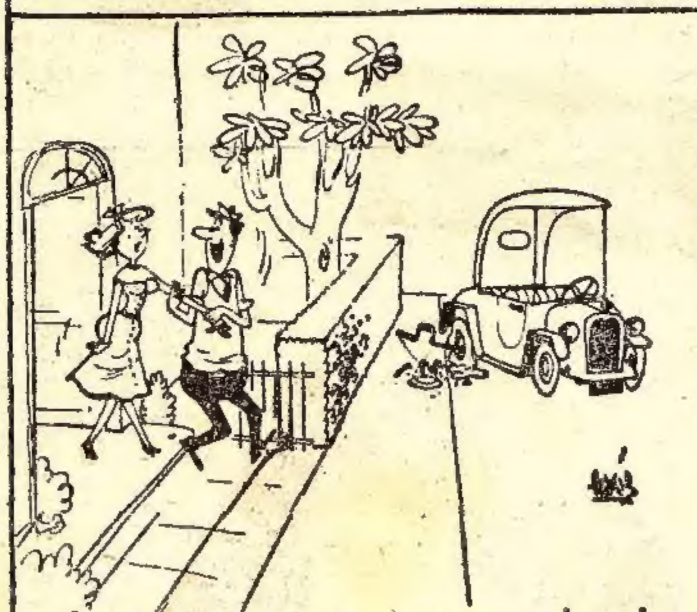
Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

HERVÉ

—... y ahora, vamos a escuchar a nuestro querido amigo...



—Lo que usted tiene, es un complejo de mecánico, fortísimo.

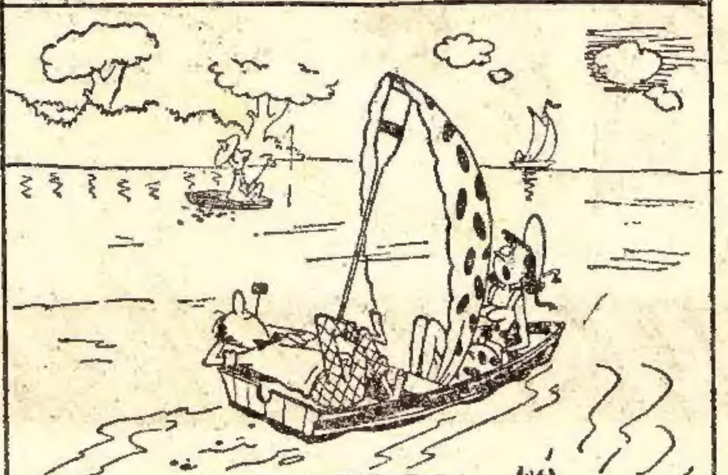


—Así, ¿es cierto que me das la mano para bien y para mal?...

SALIDA DE BANQUETE

INDIRECTA

—¿Crees que deberíamos haber traído flores?...



¡MARIDOS!

—Te has cansado de remar, ¿verdad?

PAUL

—Es un perro encantador, pero un poco púdico.

—El que no silba por la admiración que despiertas, es mi marido...

—¡Qué barbaridad!. Construyen una escuela tan bonita, y nos ponen esa maestra tan birria...

—¡La maté cuando reptaba por la escalera de mi bungalow!

ELBÉ

—¡A ver si se vuelve más educado, caramba! ¡Las cosas se dan con la mano derecha!...

—¿Eh? ¿Qué me dice usted de esta regularidad?

—Como empieza a hacer frío, me he puesto la ropa de invierno.

Seis personajes...

...en busca de lector

El presidiario es un señor vestido a rayas, que vive realquilado en un Hotel del Estado, dedicado a sus rejas o a sus trabajos forzados, según. Es un señor con veinte años y un día, por delante, que tiene necesidad de contar su vida, como si fuera la Jane Mansfield esa, que siempre la está contando con pelos, señales y fotografías; principalmente, fotografías muy poco aptas para el género masculino.

Y esté dentro, o esté fuera, se reúne con sus amigos, por parte de asesinato con alevosía, premeditación, nocturnidad y metralleta, y cuenta sus mentirillas, para pasar el rato.

* * *

—A Joe me lo cargué cara a cara; le dije: "Anda, Joe, dispara primero, que voy a agujerearte el cuerpo para que se te ventilen los interiores". Y el tío hizo "puf" y luego hizo "paf". Y se lo llevaron con los pies por delante. (Bueno, a Joe se lo cargó a obscuras, en una esquina, y en cuanto vió que le daba la espalda).

—Yo tengo mucha suerte jugando a las cartas. Siempre saco repóker de ases. (Lo que saca es un pistolón de aúpa y nadie se interesa ya en averiguar qué póker o repóker tiene).

—La verdad es que si nos pillaron en el robo del "Bank Of Pepe", fué porque

MENTIRAS DE ESTAR POR CASA

CONTADA POR UN PRESIDIARIO

alguien les dió el soplo a la policía. Nosotros trabajamos bien y dignamente. (Que se les ocurrió abrir la caja de caudales con un martillo y armaron tanto jaleo que acudió toda la policía del distrito que estaba en la quinta porra).

—Yo no maté a Joe. Yo no conozco a Joe. Yo, aquella noche, estaba tomando un whisky en casa "Koe's". Yo no sé nada de este asunto. (Cuatro mentiras seguidas. El apioló a Joe. El le conocía muy bien, porque habían tenido "negocios" comunes. Estuvo tomando "whiskies" en casa de Joe, y conoce muy bien quién fué su asesino porque le ve cada vez que se mira al espejo).

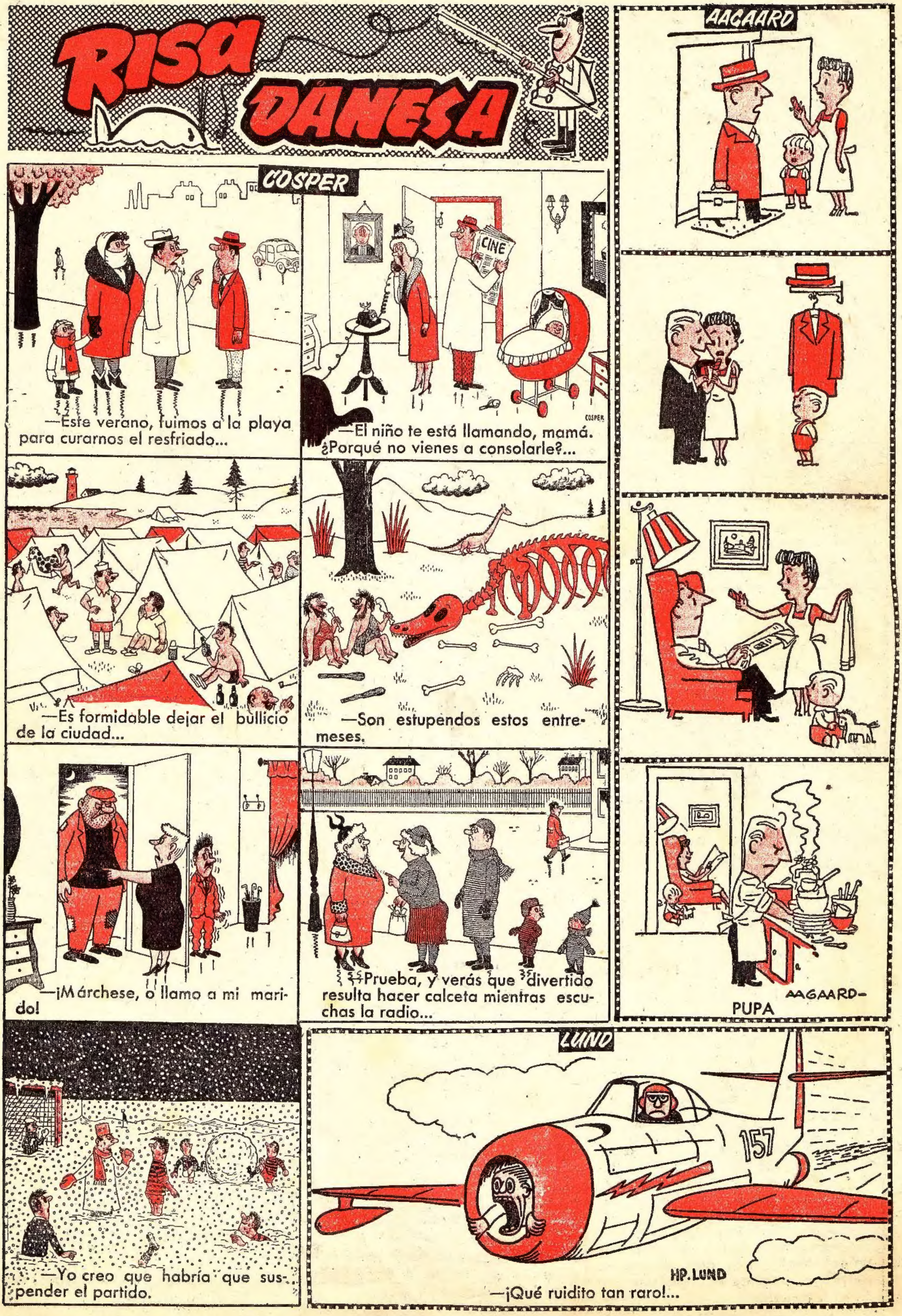
—Fíjate qué coche más estupendo me he comprado. (Quiere decir, robado).

—Me voy a dedicar a los negocios decentes. (Sólo asaltará Bancos Gordos).

Y así, el hombre se pone muy contento. Los que están muy descontentos son los Bancos, que no ganan para robos, caramba.

Lo que pasa es que, a veces, en lugar de invitarle a pasar una temporadita encerrado, le invitan a sentarse en esa silla que hace tanta pupa, y lo encienden como si fuera una bombilla, hasta que se funde.

Armando MATIAS GUIU


RISA DANESA
COSPER
—Este verano, fuimos a la playa para curarnos el resfriado...
CINE
COSPER
—El niño te está llamando, mamá. ¿Porqué no vienes a consolarle?...
—Es formidable dejar el bullicio de la ciudad...
—Son estupendos estos entremeses.
—¡Márchese, o llamo a mi marido!
—Prueba, y verás que divertido resulta hacer calceta mientras escuchas la radio...
AAGAARD
AAGAARD-
PUPA
—Yo creo que habría que suspender el partido.
LUND
157
HP. LUND
—¡Qué ruidito tan raro!...

RISA NORTEAMERICANA

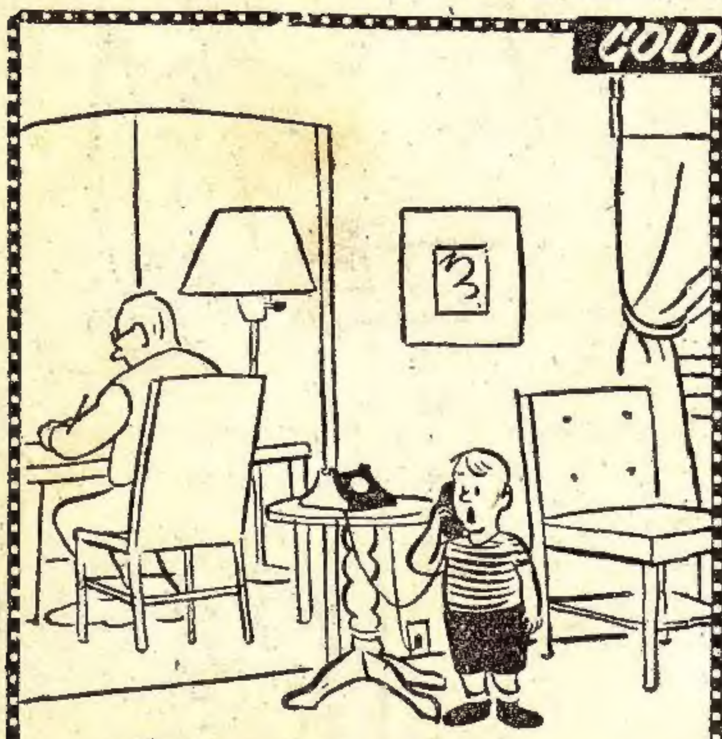
—¡Creo que será mejor que deje de tomar vitaminas, señor Rodriguez!...

—Y ahora, ¿cree usted que le ha quedado bien encajado?

¡HIJA TELEDIRIGIDA!

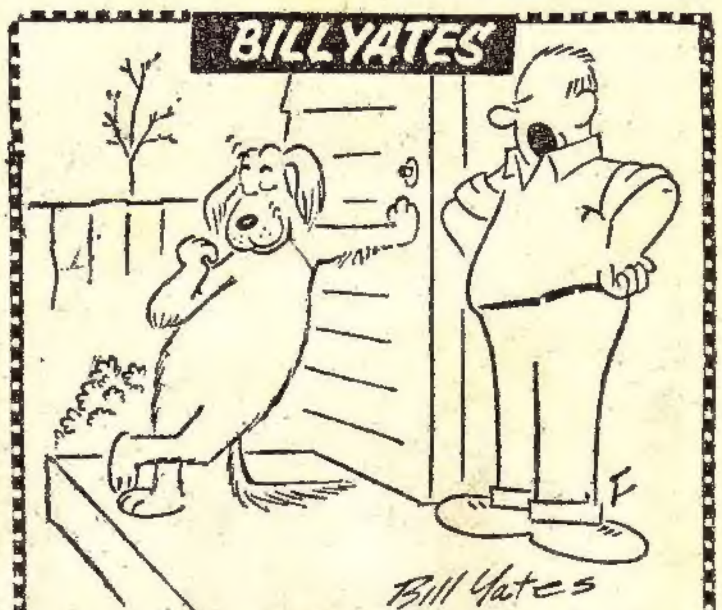
—Ahora, pregúntale en qué se gana la vida...¡Corto!

—¡Qué vergüenza! ¡Mira que echarte a llorar sobre el hombro del gerente, suplicándole que nos negara el crédito!...



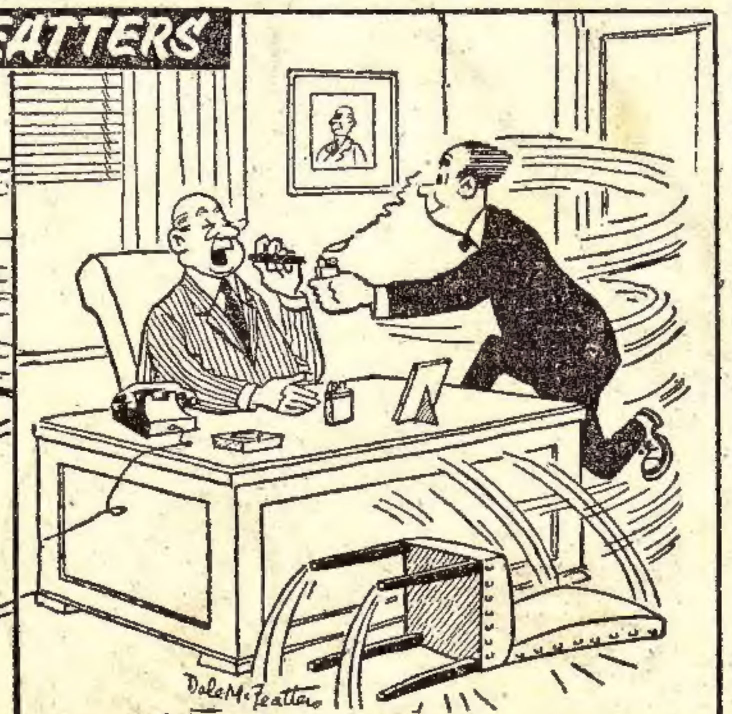
—Pero, mamá; te digo que no estoy molestando a papá... ¡Está haciendo mis deberes!

—¿Qué has hablado con tu madre por conferencia, que valga sesenta y seis dólares?



—¿Se puede saber dónde has estado estos últimos dos días?... ¡Hum! ¡Vaya, vaya...! ¡Como si no lo supiese yo...!

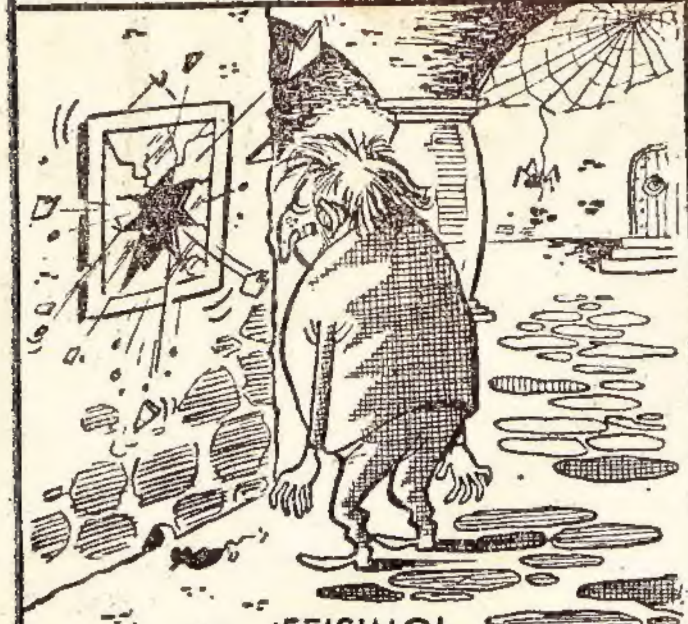
—En el sitio donde yo vivo, hay un espesor de tres pies de nieve, pero... ¡ello no me ha impedido acudir al trabajo!



—El hombre que queremos para ocupar el puesto, ha de saber comprender en seguida una oportunidad.

—¡No me gusta que cuelgues así el retrato de mamá!

TERROR por TOLEDANO

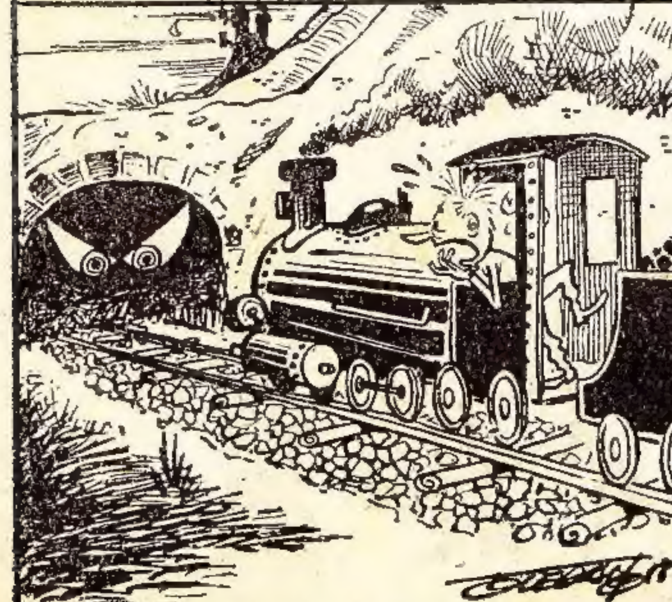


¡FEISIMO!

SANGRE FRIA

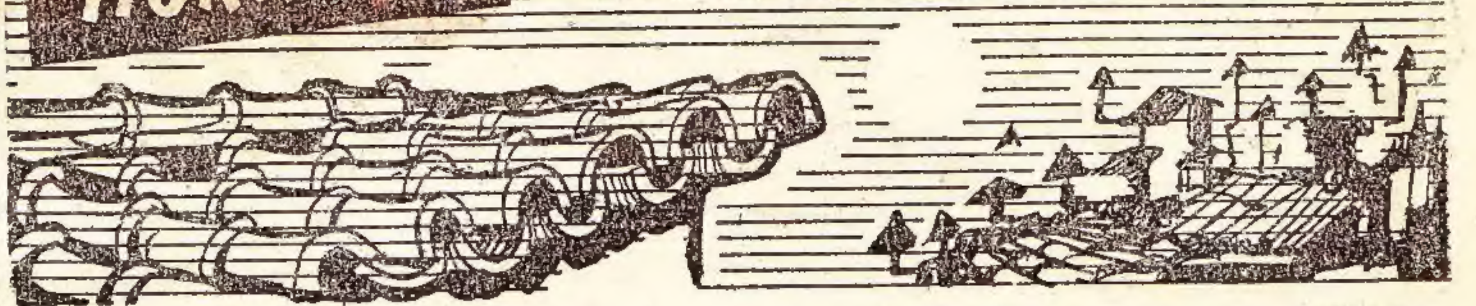
—¡Hombre, ésto sí que es suerte! ¡Bonita percha!

—¡Aunque sea a la medida, estoy seguro que me equivoqué de sastre!...



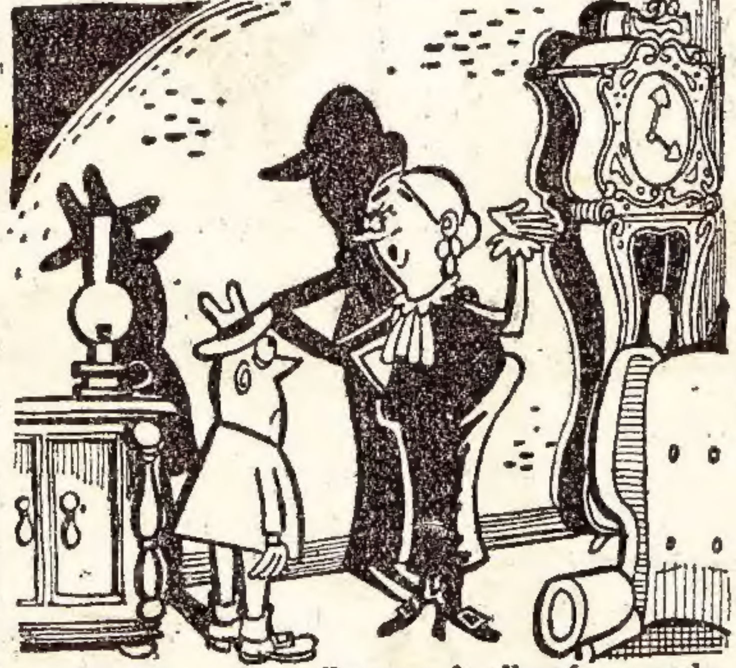
TUNEL SINIESTRO

Cuento de HORROR
El REALQUILADO



La señora Benson lo tenía observado: una vez al mes, el realquilado se encerraba en su cuarto y no bajaba a cenar. Durante un rato, se le oía pasear de un lado para otro. Luego se inmovilizaba —seguramente se tendía en el lecho— y la señora Benson le oía gemir y removerse, como gime y se remueve uno en la cama cuando le duelen las muelas, pongamos por caso...

Al día siguiente, el realquilado bajaba y, como cada mañana, tomaba el desayuno, protestaba tímidamente porque el pan estaba demasiado tostado, y se marchaba. Una



noche, la señora Benson le llamó, cuando subía a acostarse. Había hecho un descubrimiento.

—Señor Smith... Cuando le subarrendé esta habitación, le dije a usted que no toleraba en absoluto que los inquilinos tuviesen animales.

El señor Smith, que era pequeñito y tímido, enrojeció:

—No tengo animales — dijo en un murmullo.

La señora Benson pareció impacientarse.

—En [illegible]a de mis intereses —empezó— tengo la costumbre de revisar las habitaciones una vez al mes... valiéndome de una llave maestra... Y las huellas que hay en las paredes de su cuarto son concluyentes... ¡Usted tiene un gato!

—Yo... yo... —balbuceó Smith.

—¡Puede retirarse!... —dijo secamente la patrona—. Pero el minino, a la calle, ¿eh?

Valiéndose del apabullamiento del otro, estuvo a punto de preguntar: "¿Y qué se pone usted a fabricar, una vez al mes, solo y encerrado en su cuarto?", pero se contuvo porque hasta la indiscrección tiene un límite.

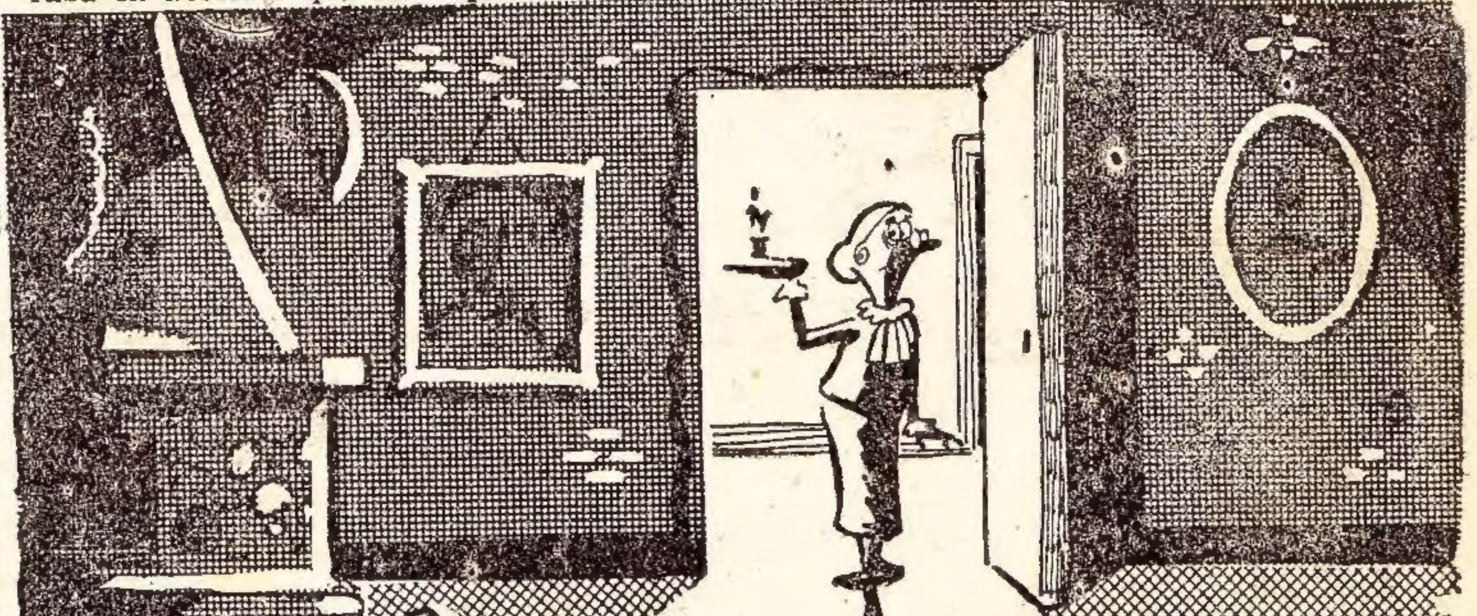
* * *

El resto del mes transcurrió sin historia. Hasta que llegó la fecha en que el señor Smith no bajaba a cenar y permanecía encerrado en su cuarto. La señora Benson decidió actuar.

"En defensa de mis intereses —pensaba para justificarse—, ¿quién sabe lo que hace ahí arriba...? ¡A lo mejor fabrica moneda falsa...! Y yo, no quiero complicaciones con la Ley..."

Aquella noche, la señora Benson subió sigilosamente. Se oía removerse a Smith. Gemía. ¡Oh, cómo gemía!... "¡Pobre hombre!", pensó la señora Benson. "A lo mejor, dedica un día de cada mes a pensar en algún ser querido que desapareció... Haría mejor en no molestarle..." Pero desechó aquel pensamiento e introdujo la llave maestra en la puerta.

Lo primero que vió al abrir, fué la luna, grande y redonda, a través de la ventana.



Luego, una forma obscura saltó sobre ella, lanzando un horrísono rugido.

Y la señora Benson supo por qué el señor Smith se encerraba una vez al mes, en su habitación, al llegar el plenilunio.

(Ilustraciones de Sanchís)

MUNDO curioso
JORGE
—Qué aburrido es no saber nadar. Siempre me tengo que quedar en el fondo.
—¡Este hijo mío! No comprendo de quién habrá heredado estos instintos.
—¡Avise a su amiga que no le diga tantas cosas por carta!...
—¿Y cómo fué que se hizo usted veterinario?...
HUMO Y TELEVISION
CONSULTORIO FEMENINO
SIN PALABRAS
PROHIBIDA LA MENDICIDAD
PERPLEJIDAD
—Yo opino, doctor, que nos hemos excedido con las vitaminas del niño...
—¡¡Gaseosas frescaaaaaaas!!...
SILBIDO
—¡Cualquiera cuenta ésto cuando regresemos!...
TIPO PREVISOR
—Señor juez... ¡Protesto de este testigo de cargo!
—No es de muchas pretensiones, pero es un barco muy marinero.
—Es que mi marido es el hombre montaña del circo.
—¡Has fallado, Pepe! ¡Perdiste la apuesta!

AMENPIFHIAS IV

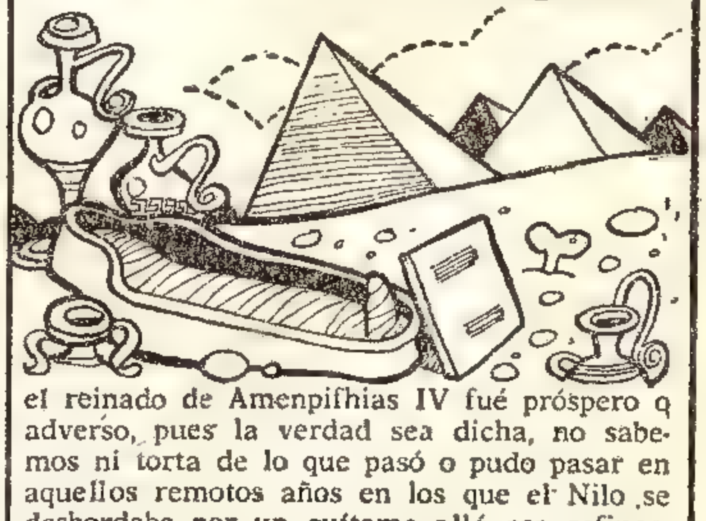
En todo ese barullo que es la historia de Egipto, surge de repente el nombre glorioso de Amenpifhias IV. Lo más grave es que no sabemos a ciencia cierta cómo surge este nombre, porque en realidad poco o nada conocemos de su reinado. Durante mucho tiempo se creyó que la momia encontrada en Menfis pertenecía al faraón de la II Dinastía Ramoneth II, pero después de serios y documentados estudios en torno al cadáver, los entendidos en la materia han declarado que, además de estar muerta, la momia no era la de Romoneth II, entre otras razones porque Ramoneth II ya tiene su momia correspondiente en un museo inglés, como es costumbre en estos casos.

Amenpifhias IV sostuvo el cetro del Alto y Bajo Nilo con mano firme, como lo prueban las encontradas en la susodicha momia, que eran dos manos como dos soles, lujo este difícil de conseguir en aquellos lejanos tiempos en los que la sequía asolaba comarcas enteras no dejando títere con cabeza.

Amenpifhias IV fué uno de los pocos títeres cuya cabeza dejó la sequía a que antes aludíamos, ya que la momia encontrada tiene una muy hermosa sobre los hombros, como prueba máxima de su dignidad real.

Otra de las características del reinado de Amenpifhias IV es la de que en todas las paredes de las casas de la época, los hombres de entonces se ponían a llenarlo todo de monigotes que no sabemos qué porras querrán decir, ni nos importa, por si de repente resulta que son inscripciones precursoras de las que hoy día se encuentran en algunas tapias y paredes de nuestras ciudades.

No se ha llegado a saber con seguridad si



el reinado de Amenpifhias IV fué próspero o adverso, pues la verdad sea dicha, no sabemos ni torta de lo que pasó o pudo pasar en aquellos remotos años en los que el Nilo se desbordaba por un quítame allá esa esfinge.

Lo que nos tiene muy preocupados respecto a la vida de tan renombrado soberano, ha sido una rarísima placa en esmalte hallada junto a la momia. En letras corrientes y molientes de nuestro alfabeto latino dice lo siguiente:

«A MI ANASTASIO, DE SU ENCARNA, QUE NO LE OLVIDA.»

¿Qué inescrutables secretos se esconderán en esa al parecer sencilla inscripción funeraria? La Historia puede que nos lo revele algún día. Mientras tanto, corramos un velo sobre ella para que no se resfríe.

JORGITO LLOPIS

RISA INGLESA

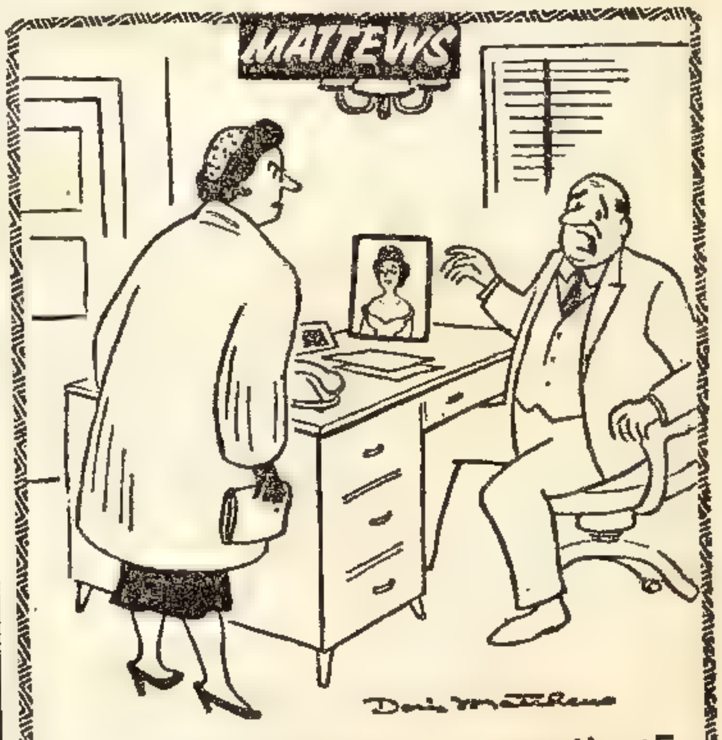
—¿Crees que será una pirámide?

¡ENFERMO DIFICILISIMO!

PERPLEJIDAD

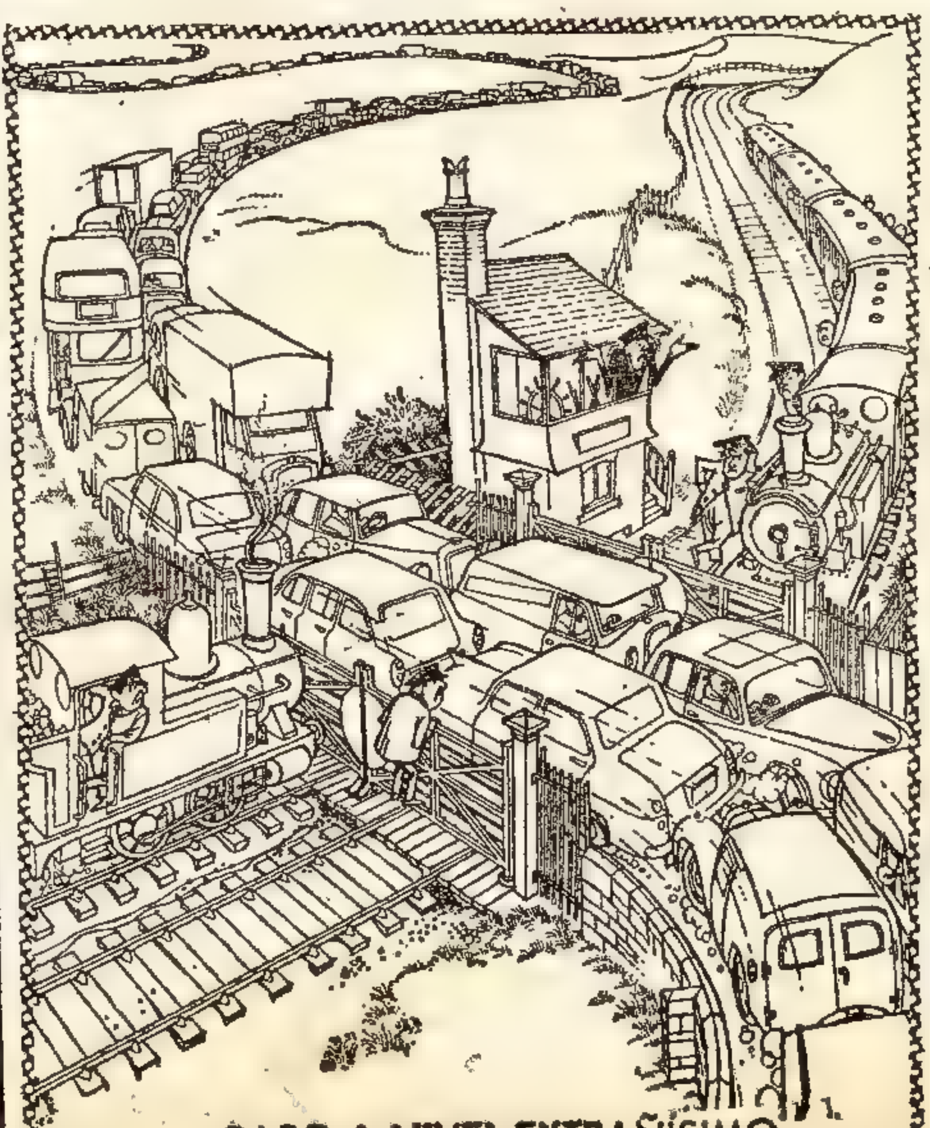
—Ocurre algo inusitado en el Banco, hoy...

SUBMARINO ATOMICO

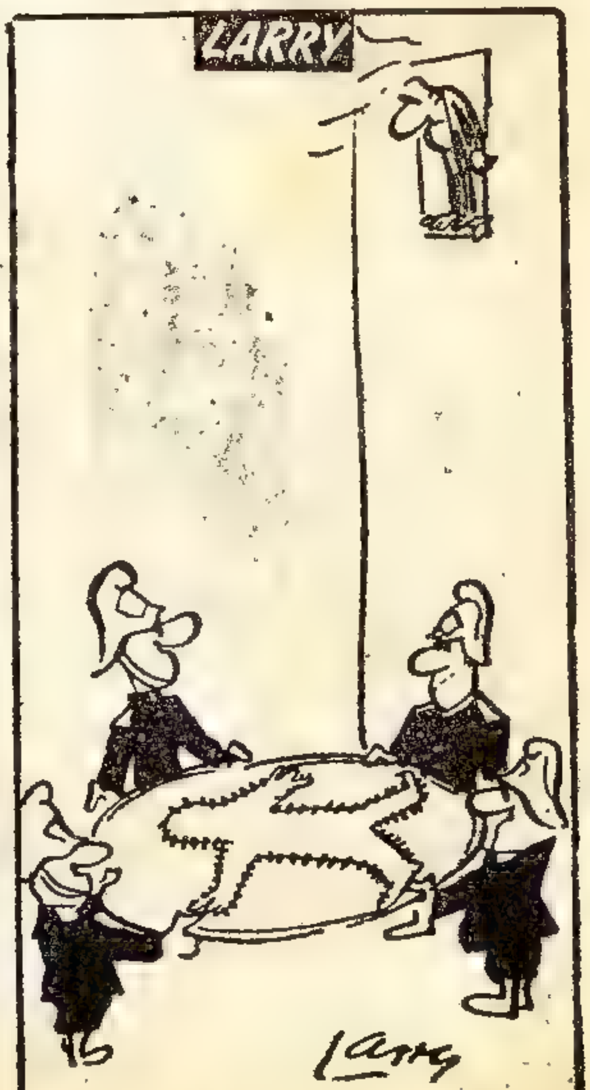


—Pero Enriqueta ... ¡eres tú!... ¿Es que no te reconoces?

CHASCO



PASO A NIVEL EXTRAÑISIMO



TEMOR JUSTIFICADO

El señor Gutiérrez asiste a un partido de fútbol con su hijo Pepito. De pronto, el balón es lanzado contra los espectadores. Pepito baja la cabeza y la pelota da en plena cara a su padre. Furioso, el señor Gutiérrez pega un par de bofetadas a su hijo, diciéndole:

—¡Toma! ¡Así aprenderás otra vez a tener miedo!

Un profesor se despierta a las cuatro de la madrugada a causa del teléfono que suena con insistencia.

—Su perro no deja de ladrar y no me deja dormir —grita una voz por el teléfono—. Soy Fulano de Tal y vivo exactamente en la casa de al lado.

El profesor se excusó y colgó el teléfono.

A la noche siguiente el vecino se despierta porque suena el teléfono y oye la voz del profesor que le dice muy cortesmente:

—Perdone, caballero, pero ahora recuerdo que no tengo ningún perro.

Bernard J. Davis es un ladrón desafortunado. Con la esperanza de lograr un importante botín, entró por la ventana del apartamento de un policía de Richmond (Estados Unidos). Salió por la puerta, con las esposas en las muñecas.

EL TORERO CASCABELITO por Serafín

—No ha hecho nada malo, el pobrecito. Es que se ha enterado de que la corrida que tiene que torear mañana es de una ganadería que se llama Altamira.

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

Paul Painlevé era terriblemente distraído. Un día, siendo ministro, debía ir a cierta población para inaugurar un monumento. Su secretario, desconfiando de que Painlevé llegara a tiempo a la inauguración, le condujo personalmente a la estación y le hizo tomar un tren con una hora de anticipación al que le correspondía. De ese modo se aseguraba de que el ministro llegaría a tiempo.

Al llegar a destino, Painlevé bajó del tren y al no hallar a nadie esperándole ya que llegó con una hora de antelación al horario previsto, se sentó tranquilamente en la sala de espera. Así transcurrieron quince minutos, al cabo de los cuales llegó un tren en dirección opuesta. El jefe de estación avisó:

—Viajeros para París... suban al tren.

Y Painlevé se apresuró a subir al tren, con miedo de llegar tarde a la inauguración del monumento que no recordaba dónde tenía que efectuar.

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS EN MONOVISION

TILU presenta DANZA de los VELOS

SALON DE BELLEZA

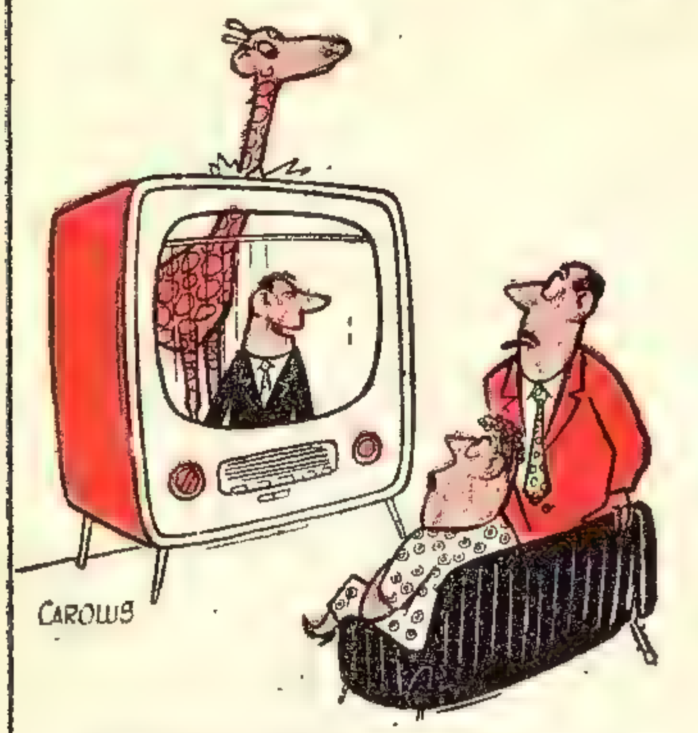
DOCUMENTACION

PINTOR CURIOSISIMO

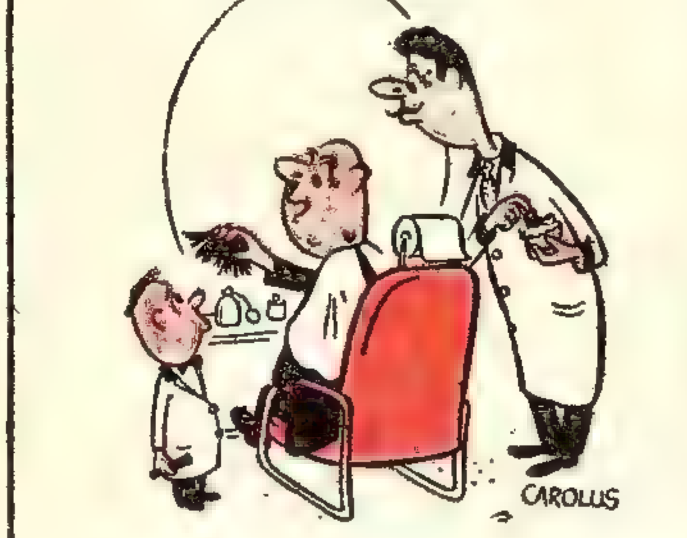
—Pues no sabría decirle dónde, pero su cara la he visto yo en otra parte...

Risa Alemana

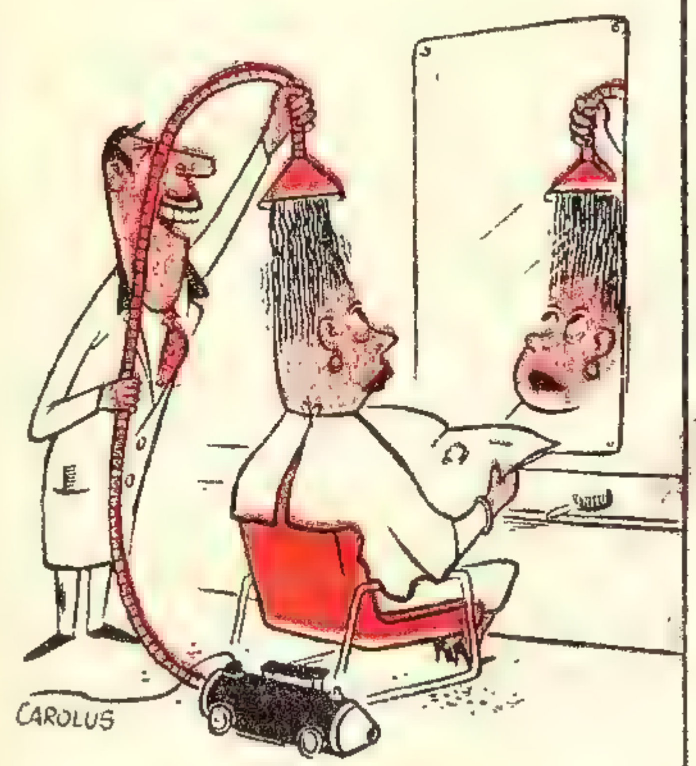
CAROLUS



—Señoras y señores... Estamos en este momento en el parque zoológico...



—... y tú, entretanto, haz el favor de lavarme el pelo.

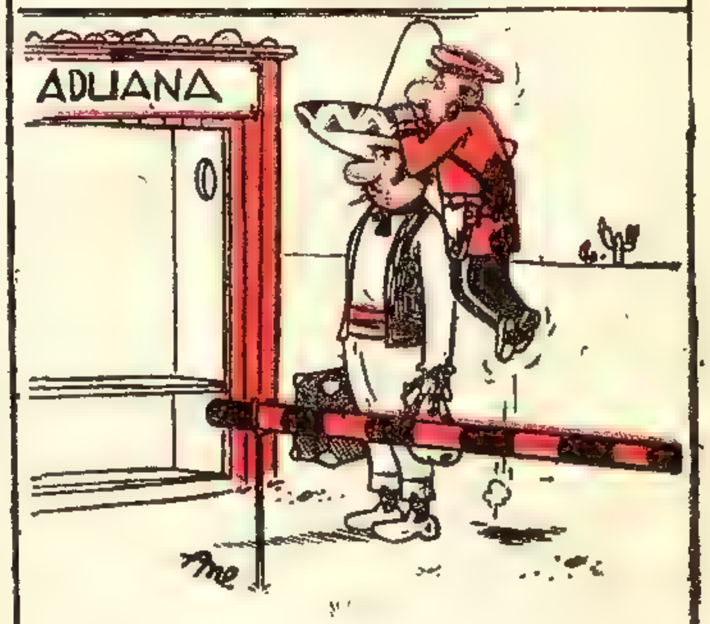


—Perdone, pero tengo el secador estropeado...

—¡Vaya!...un barco. No suponía que estuviésemos sobre el mar.

ANE

SIN PALABRAS

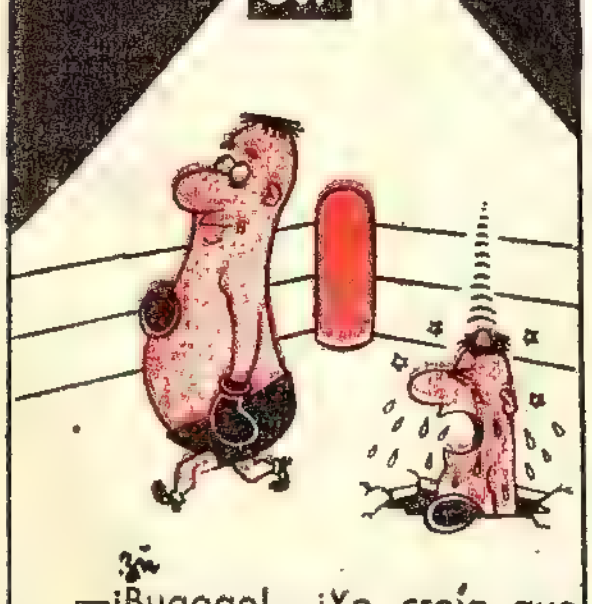


CONTRABANDO

CAMARERO TEJANO

SONAMBULO PRECAVIDO

BÚ

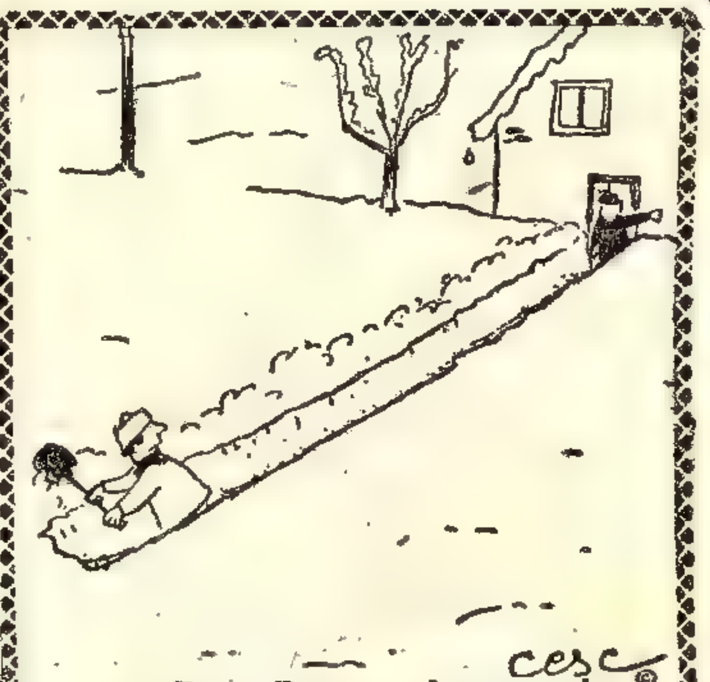


—¡Buaaaa!... ¡Yo creía que los martillazos estaban prohibidos!

PIT

PERRO EXPEDITIVO

—¿Ves? Esperando el invierno, no necesitamos escalera...

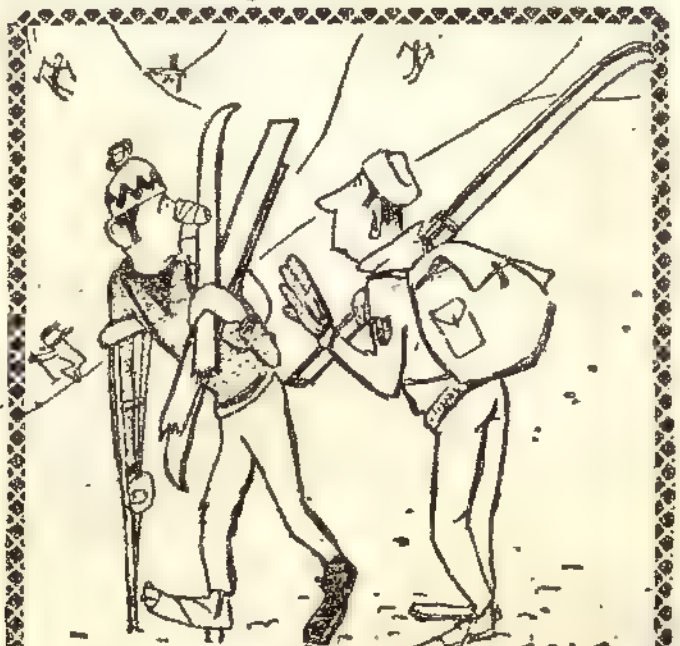


—Pero, Pepe... ¡La casa de la modista es hacia allá!

—¿Qué régimen hace usted para adelgazar?

—Tengo tanto frío, que funciona sin enchufarlo.

CUPIDO INVERNAL



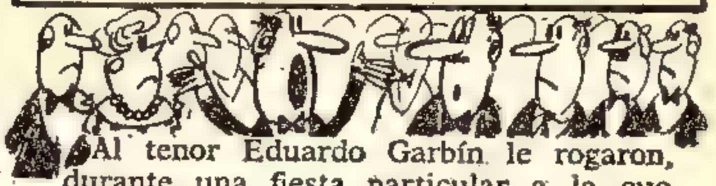
—¿La pista de los principiantes, por favor?

El matrimonio acaba de descargar su voluminoso equipaje del taxi. Varios mozos se hacen cargo de los bultos y los llevan a la Estación. Cuando entran en el andén, la señora lanza un gritito de horror.

—¡Mira, Felipe! El tren se nos escapa...

El marido, filosóficamente y mirando al voluminoso equipaje, murmura:

—Tal vez le hemos asustado.



Al tenor Eduardo Garbín le rogaron, durante una fiesta particular a la que asistía, que cantara alguna pieza.

—Con mucho gusto, señores —respondió—, pero es muy tarde y temo molestar a los vecinos.

—¡Que se fastidien! —comentó sin el menor tacto el dueño de la casa—. ¡También ellos tienen un perro que se pasa la noche ladrando!

Un individuo ha ido a visitar al médico y protesta del consejo que acaba de recibir del galeno:

—No lo comprendo, doctor. Todos los colegas de usted que visité me aconsejaron el campo. ¿Cómo es que usted me aconseja que no me mueva de la población?

Y el médico aclaró:

—Sin duda será porque tienen más enfermos que yo.

Durante la escasez de combustible originada por el conflicto del Canal de Suez, en aquella guarnición americana, los soldados disfrutaban de pocos ratos libres y de ningún permiso.

—Nuestro deber separa realmente a los hombres de los muchachos —dijo cierto oficial un día.

—Yo creo que no —dijo otro oficial—. ¡Separa a los hombres de las chicas!

—Doctor —dijo el dueño de un enorme perro danés, al veterinario—, tiene usted que hacer algo. Mi perro no hace más que perseguir a los coches utilitarios.

—Bueno, es muy natural. La mayoría de los perros persiguen a los coches.

—Sí, de acuerdo —replicó el hombre—, pero ¡es que el mío los persigue, los captura y luego los entierra en el jardín de mi casa!

Un camión grúa estaba cargando un árbol enorme. De pronto se rompieron las cadenas y, dando tumbos por toda la calle, fué a estrellarse el árbol contra un automóvil que allí se hallaba aparcado. La dama que se encontraba en el interior se dirigió a uno de los operarios de la grúa y le dijo:

—Tienen ustedes que venir conmigo a explicarle esto a mi esposo.

Le aseguraron que la compañía pagaría todos los daños que hubiera sufrido el vehículo, pero ella no cedía.

—No es el dinero —explicó— lo que más me importa. Es que necesito testigos para que él pueda creer que fué el árbol el que dió contra el «auto»

El poeta Whitcomb Riley, durante un viaje que realizó en ferrocarril, cometió una pequeña infracción de los reglamentos de la Compañía. El empleado del tren le hizo fuertes reconvenciones, utilizando ásperas palabras que casi llegaron al insulto personal.

Un amigo que acompañaba al poeta, al escuchar esta retahila de groserías, exclamó:

—Pero, Rilley, ¿no va usted a contestar a este hombre como se merece?

—No — respondió el poeta, encogiéndose de hombros. —Considero terminado el incidente. Después de todo, si este sujeto desagradable puede aguantarse a sí mismo toda la vida, bien puedo yo tolerarle por unos segundos.

Dos microbios de la gripe se encuentran paseando por las mucosas de un catarroso. Uno de ellos pregunta al otro:

—¿Qué te pasa? ¡Tienes muy mala cara!

—Sí, no me siento nada bien. Me parece que he cogido la aspirina.

El médico dice en tono categórico a su paciente:

—Está usted curado, pero ahora, nada de ir al cine, ni de partidas de cartas, ni de tragos, ni de fumar, ni de comidas opíparas.

—¿Y hasta cuándo tengo que seguir ese régimen?

—Hasta que haya ahorrado lo bastante para poder pagarme la cuenta.

Un expreso de lujo que se cruza en un túnel con un mercancías, exclama:

—¿Por qué no habrá en los túneles entrada de servicio?

—Cuando tengamos invitados a comer —dice la señora a la nueva criada— antes de retirar un plato de la mesa debe preguntar si quieren tomar más.

La muchacha toma buena nota de aquella orden, y el primer día en que se le presenta ocasión de ponerlo en práctica, lo hace.

—¿Desea más sopa el señor? —pregunta a un invitado antes de retirar su plato.

—Sí, gracias. Ponga un poco más.

—Lo siento, señor —contesta ella—. Pero ya no queda.

En la Caja de Ahorros, Perico va a hacer una imposición para abrir una cuenta nueva, pero debía presentar la libreta anterior. El empleado le dice:

—Y la vieja, ¿dónde está?

—Está en casa — contesta Perico.

—Bueno; pues tiene usted que traerla.

Perico se retira y a las dos horas vuelve con su madre y presentándola al cajero, le dice:

—Aquí está la vieja, señor.

El director del periódico dice al colaborador:

—Le aconsejo que haga sus artículos mucho más breves.

—¿Cree usted que mi prosa ganaría con ello?

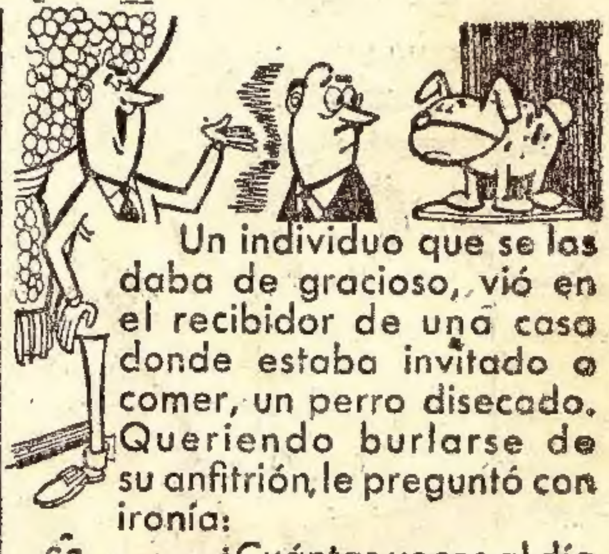
—Creo que ganarían los lectores.

Un industrial norteamericano, al volver de su despacho, pregunta a la doncella:

—¿Sabe usted si la señora sale esta noche?

—Sí, señor — responde ella.

—¿Sabe por casualidad, si estoy obligado a salir con ella, o si es hoy mi día de fiesta?



Un individuo que se las daba de gracioso, vió en el recibidor de una casa donde estaba invitado a comer, un perro disecado. Queriendo burlarse de su anfitrión, le preguntó con ironía:

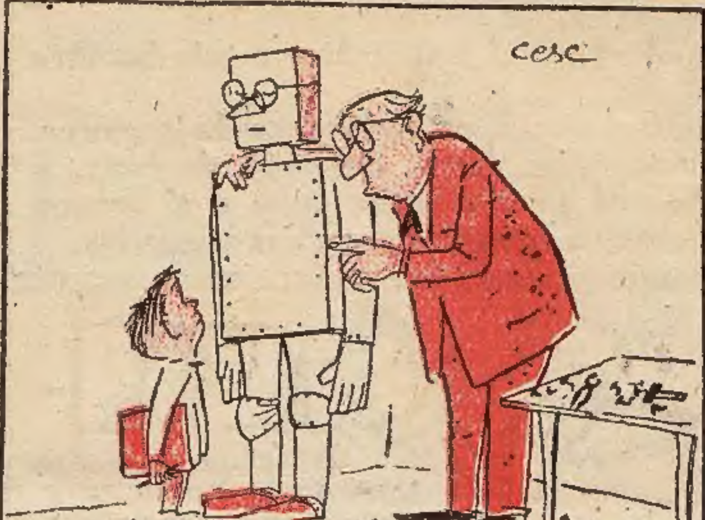
—¿Cuántas veces al día le da de comer?

Y el dueño de la casa, muy serio, contestó:

—Cada vez que lo pide... ladrando.

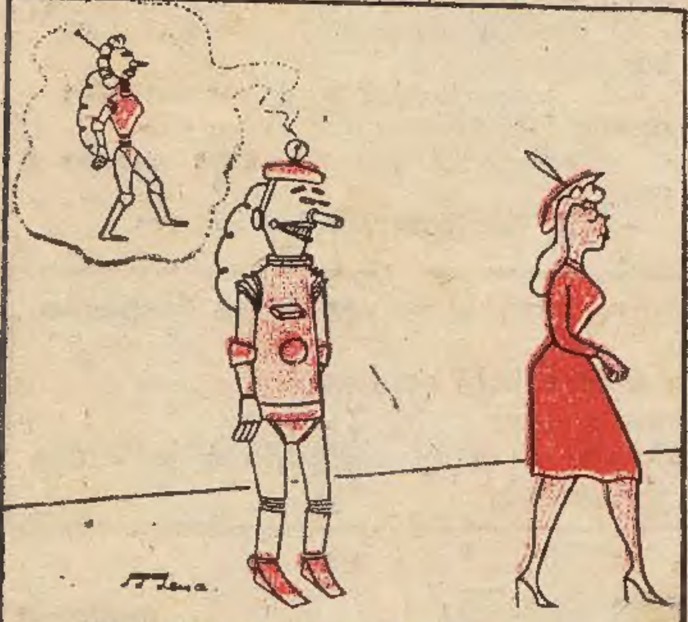
Risa Española

—A mí, todos me llaman «Guapa».



—A partir de hoy, éste te hará los deberes.

—Y, siendo los libros una de sus dos pasiones, dígame, señor Pérez, ¿cuál es la otra?

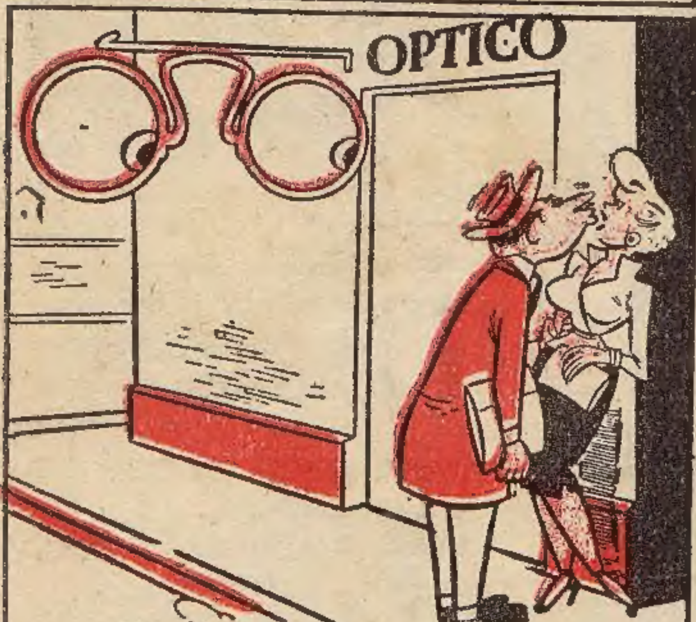


IMAGINACION DE ROBOT

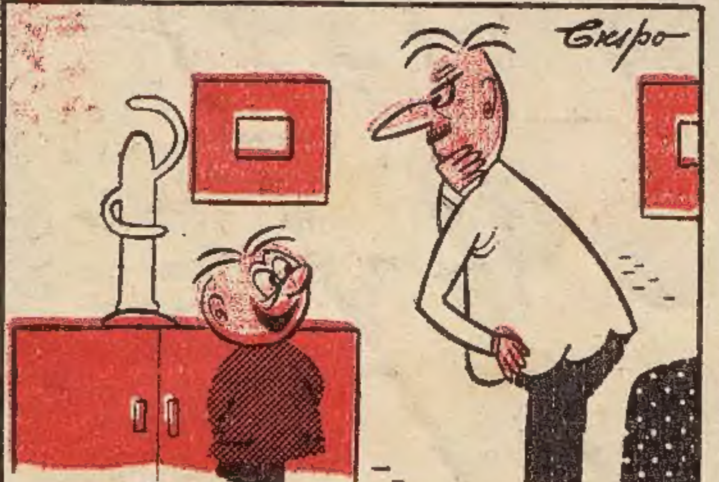
MOSCÓN PESADO Y PUNTERIA

BODA PREHISTORICA

—Esto no puede seguir así, muchachos. ¡Tenemos que inventar el arroz!

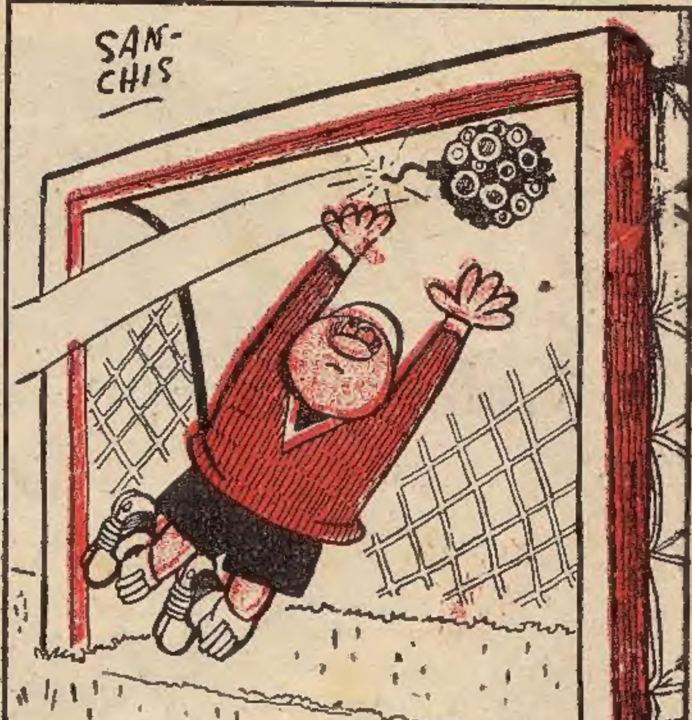


—Modérate, Pepe, que nos están mirando.



—¿Qué quieres ser cuando seas mayor?

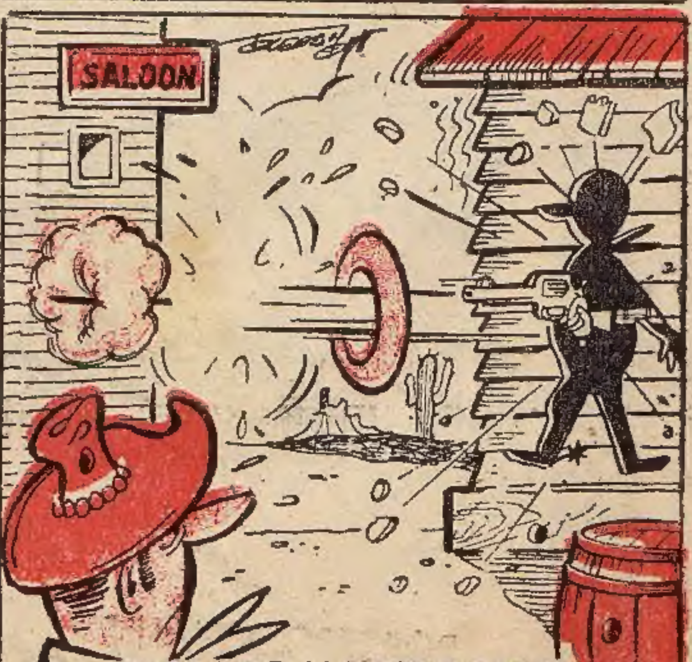
—¡Americano!



—¡¡¡GOOOOL!!!

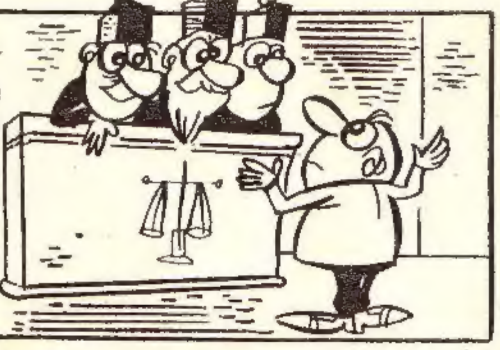
—Es ese señor que usted se niega a ver...

—¡Vaya, se me olvidó el número de la chimenea!



DISPARO Y RETROCESO

Un método para que los futuros viajeros del espacio lleguen a los más distintos planetas antes de morirse de viejos, será congelarlos antes de la salida. Así lo ha propuesto un profesor de la Universidad de Creigton.



Ante un tribunal, Malcolm Pearson insistió en que la mascota que llevaba en la parte delantera de su auto no era peligrosa. Después de examinarla, el juez le sentenció a pagar una multa. La mascota eran unas enormes astas de ciervo.

Un potro, inauguró la feria en Wickham bebiendo un litro de cerveza. Es una costumbre tradicional desde tiempos de Enrique III, que el primer litro de cerveza que al abrirse la feria se beba, sea para un potro.

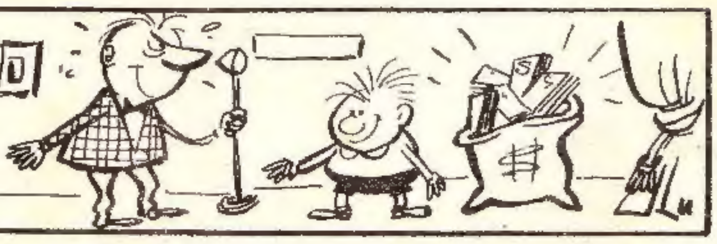
BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP

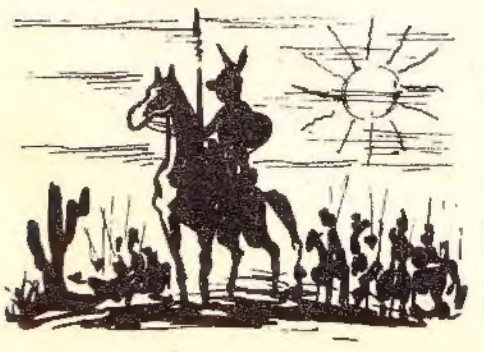
Tres muchachas de dieciocho años huyeron de una Escuela Hogar porque no les gustaba tener que matar pollos. Un diputado preguntó en la Cámara de los Comunes si el matar pollos forma parte de la enseñanza corriente en las Escuelas del Hogar.

Una gran casa editorial acaba de poner a la venta el "Diccionario médico del gato". Los primeros 10.000 ejemplares ya han sido agotados por los compradores.

La Sociedad Protectora de Animales se encuentra con este problema: ¿qué hacer con un gato radioactivo? En efecto, un gato ha estado durmiendo durante tres horas entre material radioactivo. No se sabe dónde está el gato y la Policía anda aplicando, a todos los gatos que puede atrapar por el contorno, el contador Geiger que detecta la radioactividad.

Un niño de 8 años ha ganado, en un concurso de preguntas de la radio, un premio de 30.000 dólares.

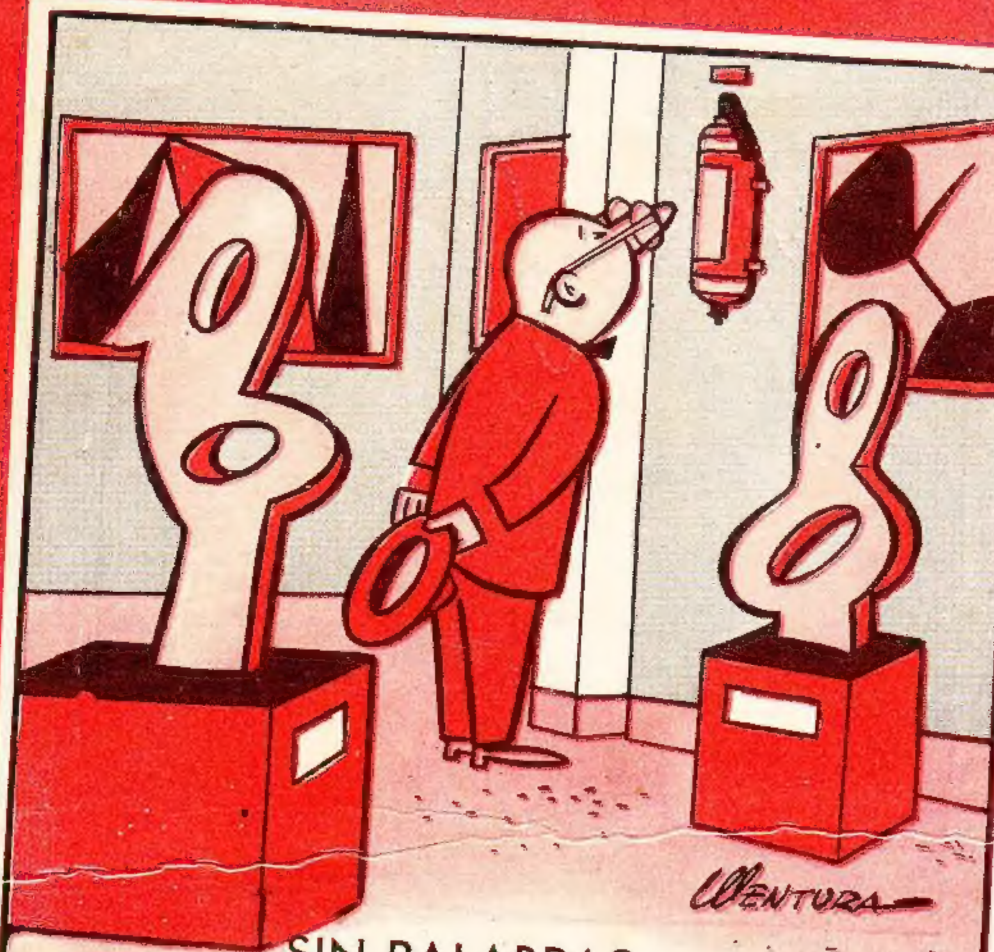




La tribu de pieles rojas de los Navajo tiene mucho dinero en el Banco, unos 50 millones de dólares, pero le faltan tierras, porque el número de sus componentes ha pasado de 10.000 a 90.000 desde que hicieron la paz con el hombre blanco.

¡Indios! por ALBERT

Frances



SIN PALABRAS

—Pues yo, con una simple bufanda, no siento frío en todo el invierno

—Todo empezó cuando me clavé una espinita.

—¡O dejas de fumar tu pipa de la paz, o desentierro mi hacha de guerra!...

¡SINIESTRO!

—Quiero una radiogratía de mi cabeza, para ponerla en la etiqueta de este veneno...

—Debí advertirle que venía de un baile de máscaras...